

Hacerse mayor con los más pequeños

CAMPAMENTO INTERGENERACIONAL EN RESIDENCIAS DE MAYORES

Cada verano en los municipios de Erro y Betelu, en Navarra, se recibe la visita especial de los más pequeños de la casa. El grupo Amma organiza campamentos intergeneracionales en dos de sus residencias para crear un entorno de convivencia entre los mayores y los niños. La experiencia incluye desde compartir tareas cotidianas como el desayuno o la cena hasta realizar talleres de teatro, de cine o de manualidades. Llevan diez años realizándose y los resultados son enriquecedores, aportando beneficios a ambas generaciones. Las personas mayores están más contentas y durante más tiempo, y los niños se forjan una visión realista y natural del envejecimiento.

Desde que se realizó el primer campamento en la residencia de Amma en Ibañeta-Erro ha pasado una década. La directora del centro, María Dolores Boillos, recuerda que “teníamos un poco de miedo, una fuerte sensación de incertidumbre”. Pero salió todo a la perfección, y hasta el momento sigue siendo así. Acampada tras acampada, los niños aprenden que “el envejecimiento y la enfermedad forman parte de la vida y no son algo traumático”, y al final de cada visita los mayores “se sienten útiles, tienen ganas de vivir”, declara Santiago Garde, psicólogo clínico en Amma.

“Las zonas rurales son más saludables y cuentan con más personas mayores”

Este verano la experiencia se repetirá. Durante una semana niños de entre 7 y 12 años, la mayoría nietos de residentes e hijos de los propios trabajadores, acamparán en los alrededores de la residencia, aportando vitalidad, un soplo de aire fresco, rompiendo con la monotonía del centro.

Esta experiencia tiene lugar en dos residencias de Navarra dentro del ámbito rural. Garde explica que “para medir la calidad de un buen envejecimiento uno de los indicadores es el entorno rural”. Las zonas rurales son más saludables y cuentan con más personas mayores que los entornos urbanos, “se vive más y mejor”.

El día a día se desarrolla igual que en cualquier campamento infantil, con la salvedad de que algunas actividades se hacen acompañadas por los mayores, consiguiendo así que los niños se encuentren igual de cómodos. Primero se establecen unas pautas de comportamiento y normas de funcionamiento, y después se pasa a desarrollar las actividades: manualidades, yincanas por el pueblo, fiestas de disfraces, talleres de pintura, actividades de cine y teatro, competiciones deportivas e incluso clases de cocina o un bingo.

El éxito de los campamentos intergeneracionales es notorio durante todos estos años, prueba de ello es su aparición en varios medios de comunicación locales.

Más información:

comunicacion@amma.es

Tel. 917.817.605 R

Centro Gerontológico AMMA Ibañeta, campamento de verano de 2010.



Vacaciones “adaptadas” en el Pirineo

CENTRO DE RECREO PARA PERSONAS DISCAPACITADAS

Un lugar privilegiado, así se conoce al centro vacacional promovido por la entidad Atades Huesca y situado en Martillué, entre Jaca y Sabiñánigo. Está destinado a personas con discapacidad, y desde 2008 desarrolla actividades y ofrece servicios exclusivos para estos colectivos, con el objetivo fundamental de mejorar la calidad de vida de las personas en el medio rural. A las puertas del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido y del Parque Natural Valles Occidentales de Aragón es un privilegio para los visitantes contar con un alojamiento y a la vez centro de ocio adaptado a sus necesidades.

La aventura empieza en 2005, cuando se habilita un centro con 35 plazas, totalmente accesible y con tecnología para personas con discapacidad intelectual y alteraciones de conducta. **Atades Huesca** (Asociación Tutelar Asistencial de Discapacitados Intelectuales) fue la encargada de desarrollar este proyecto. La asociación se dedica a dar asistencia y tutela a personas con discapacidad intelectual a lo largo de toda su vida, y se les ocurrió la idea de ofrecer un lugar de recreo adaptado a las necesidades de este colectivo. Además de ocio, también se crean puestos de trabajo para los miembros de la asociación, aspecto fundamental para la integración de estas personas en el mundo laboral.

Este proyecto se instaló en un entorno rural para proporcionar actividades que normalmente suponen grandes dificultades para el colectivo con el que trabaja Atades. Otros obstáculos con los que se encontró la entidad fueron económicos, principalmente, y burocráticos en menor medida. Pero el mayor fue la creación de grupos homogéneos, primordial para el buen funcionamiento del programa.

El centro vacacional Atades está compuesto por ocho casas con capacidad para entre cinco y seis personas cada una. Junto con la estancia se programan una serie de actividades como los talleres de naturaleza, labores en el huerto con plantas aromáticas y paseos interpretativos por el entorno. Se añaden actividades deportivas y recreativas, visitas culturales a lugares del Pirineo aragonés y actividades de ocio y estimulación en las instalaciones de Atades.

En 2011 el centro se abrió a un mayor número de entidades dedicadas a las personas con discapacidad, tanto de ámbito nacional como internacional, y se inauguró la granja escuela, ampliando la oferta del

programa. En la actualidad se construye una pista de karts adaptada y dedicada a la educación sobre seguridad vial.

“También se crean puestos de trabajo para los miembros de la asociación, aspecto fundamental para su integración”

En definitiva, Atades Huesca trabaja por el ocio y por el empleo de las personas con discapacidad, pilares fundamentales para conseguir su integración.

Más información:
jllaguna@atadeshuesca.org
martillue@atadeshuesca.org
Tels. 974212481 - 974364897 **R**

Imágenes de la granja escuela del Proyecto Atades Huesca en Martillué (Jaca).

